



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional

Enseñar y aprender a escribir a distancia en el primer año de la universidad
María Lucía Sánchez
Letras, (9), e216, artículos, 2020
ISSN 2524-938X | <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/letras>
FPyCS | Universidad Nacional de La Plata
La Plata | Buenos Aires | Argentina

Enseñar y aprender a escribir a distancia en el primer año de la universidad

Por **María Lucía Sánchez**

luciasanchezcolman@gmail.com | <https://orcid.org/0000-0003-3488-2876>

Centro de Investigación en Lectura y Escritura (CILE)
Facultad de Periodismo y Comunicación Social
Universidad Nacional de La Plata - Argentina

Resumen

En este artículo se desarrolla una reflexión sobre mi experiencia como adscripta y becaria en el primer cuatrimestre en el Taller de Lectura y Escritura de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social. La emergencia sanitaria por el covid-19 transformó la enseñanza y aprendizaje de la lectura y escritura, ejes centrales de la mencionada asignatura. El texto retoma las metodologías de trabajo y evaluación que tomamos en la cátedra para adaptarnos al distanciamiento social y se recuperan producciones de los/as/es estudiantes para reflexionar acerca de cómo piensan sus subjetividades e identidades como jóvenes en este contexto.

Palabras clave

escritura, lectura, jóvenes, evaluación

El 15 de marzo circulaba por toda la República Argentina la noticia de la suspensión de clases presenciales en todos los niveles educativos, el Presidente Alberto Fernández, lo confirmó en una conferencia oficial y en principio, la medida sería por catorce días. Las universidades nacionales y sus facultades, empezaron a definir fechas de regreso a las aulas en un intento por organizar el calendario académico y priorizar la actividad educativa.

Los/as estudiantes que vivimos alejados/as de nuestras ciudades de origen preparamos un bolso con poca ropa y decidimos viajar a nuestros pueblos, hasta que retomen las clases presenciales en la facultad.

Sin embargo, las medidas de Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio (ASPO) fueron extendiéndose en el tiempo. Los días templados del otoño resultaron fáciles de transitar con el equipaje liviano, pero el clima frío se asomó tímidamente y con él la incertidumbre: ¿Me vuelvo a La Plata o me quedo? Los transportes de media y larga distancia estaban suspendidos y en la ciudad empezaban a detectarse los primeros casos de covid-19.

Entre intentos de reuniones por *Zoom* y conversaciones en el grupo de *WhatsApp*, con el equipo de docentes y adscriptos/as/as del Taller de Lectura y Escritura, empezamos a diseñar alternativas para comenzar con las clases de manera virtual. En nuestros encuentros virtuales expresábamos el deseo de poder encontrarnos pronto en el edificio del bosque de diagonal 113 y 63 y en el aula 18, el espacio de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social que, de alguna manera, nos pertenece como cátedra. La primera decisión fue la creación de un grupo de *Facebook*, a modo de aula virtual, para agregar a los/as estudiantes de las dos comisiones de la Tecnicatura y utilizarlo como medio para publicar las clases y comunicarnos con ellos/as/es.

La asignatura propone la lectura de textos literarios en clave comunicacional, es decir, a partir de la tríada de texto, contexto y autor. Este abordaje implica que los tres aspectos están en diálogo y suponen la búsqueda de marcas

discursivas presentes en el contexto de producción del texto y, la indagación acerca de la biografía del autor/a nos brinda herramientas para comprender la subjetividad del mismo/a/e en su narrativa.

Desde el Taller y el Centro de Investigación en Lectura y Escritura (CILE), sostenemos el enfoque que piensa en la lectura y escritura como herramientas de inclusión, de retención y permanencia de los/as/es jóvenes en la universidad. Y entendemos que «enseñar no es transferir conocimiento, sino crear las posibilidades para su propia producción o construcción» (Freire, 2004, p. 22).

La propuesta de trabajo en clase para los/as/es estudiantes de primer año es producir textos propios a partir de una consigna que sitúe relaciones con algún elemento de la tríada. La primera discusión que tuvimos como equipo de trabajo fue cómo adaptar la modalidad al distanciamiento social. En tanto que, la situación educativa, el espacio y tiempo pedagógico (Freire, 2003, p. 41) compartidos entre docentes y estudiantes se trasladó a la virtualidad. Entonces consideramos que las clases sincrónicas son una alternativa que no resulta accesible para todos/as/es los/as/es estudiantes debido a las dificultades en el acceso a una conectividad fluida y a dispositivos como celular o computadora. En el transcurso de la cursada, algunos/as/es estudiantes nos manifestaron que tenían conexión limitada y los dispositivos eran compartidos en un mismo espacio con sus familias o grupo de convivencia.

Entonces diseñamos una modalidad de trabajo que consistió en la publicación de la clase en el grupo de *Facebook* con un posteo en donde la docente a cargo presentaba los aspectos centrales de la misma y allí se incluía un documento en PDF elaborado por la cátedra para que los/as/es estudiantes puedan encontrar allí los principales ejes propuestos para la clase. A su vez, en la publicación se incluían dos enlaces de referencia: en primer lugar, a la web de cátedra de la Facultad, donde allí estaban disponibles los materiales de descarga obligatorios

y complementarios para el cuatrimestre y en segundo lugar, el enlace a una carpeta de *Google Drive* compartida por las comisiones.

Esta última plataforma nos fue de utilidad para subir archivos de audio grabados por la docente con un análisis de la tríada correspondiente a cada clase. Este recurso fue de importancia porque los/as/es estudiantes pudieron escuchar su voz y así brindarles un acercamiento de la corporalidad ausente en tiempos de aislamiento. En el audio se escuchaban los pasos de la docente desplazándose por su casa mientras hablaba, una estudiante dijo que esa escucha le permitió imaginarse en un contexto de clase presencial.

En *Drive*, armamos una carpeta a nombre de cada estudiante para que pueda subir allí su producción escrita en una temporalidad de 24 horas desde que se subió la consigna a *Facebook* ¿Qué nos encontramos con esta propuesta? En primer lugar, las condiciones de privacidad y los permisos de actividad de la misma eran comunes para todos/as/es. Entonces surgieron algunos inconvenientes propios del desconocimiento del manejo de la plataforma. La docente y los/as/es adscriptos/as/es no éramos expertos/as/es en *Drive*, fuimos aprendiendo a medida que hacíamos y experimentábamos.

La subjetividad de los/as/es jóvenes mediante la palabra

El recorrido final del cuatrimestre lo transitamos con recortes de las lecturas de Therry Meyssan, *La gran impostura* (2002) y de Jonas Mekas (1958) «En defensa de la perversión». Meyssan discute en su libro con la versión estadounidense de la caída de las torres gemelas, recopila datos para dar cuenta de las contradicciones y mentiras que instaló el discurso oficial. Mientras que, Mekas en su texto se considera parte de un movimiento contracultural y juvenil que reniega sobre la generación de sus padres y la sociedad norteamericana bélica y capitalista. Asimismo, en la última clase, previa al trabajo final, se propuso una

serie de videos con narrativas musicales desde la década del cincuenta hasta nuestros días. Con el objetivo principal de observar cómo esos diferentes artistas interpellaron de alguna manera a la cultura juvenil a la denuncia y la reflexión.

Entonces luego de leer el material y ver los videos, la propuesta de la consigna era que los/as/es estudiantes escriban un texto a partir del título: «Ser joven hoy». Los trabajos que realizaron demuestran aspectos interesantes acerca de cómo configuran sus identidades en este contexto y cuáles son sus principales problemáticas y preocupaciones. Dos de las estudiantes escribieron:



Mis amigos y yo tuvimos la necesidad de politizarnos desde temprana edad. Las chicas pasamos de jugar a las muñecas para estar pendientes del femicidio de Candela Rodríguez. Dejamos de dibujar familias tipo, y dibujamos a dos hombres que son papás para poder mostrarles a nuestros familiares que la homosexualidad está bien. A lo largo de nuestra adolescencia tuvimos que explicar muchas situaciones que ningún adulto explicó. Tenía trece años cuando le expliqué a mi profesora de ética porque escribí en un afiche el término 'femicidio' y no 'asesinato' como ella me sugirió. (Taller de Lectura y Escritura, 2020)



Como mujer feminista siento que ser joven hoy es no tener miedo, saber romper con todos los esquemas para poder cambiar cada acto de injusticia que haya y lograr una sociedad más justa para todos/as/es. Los/as jóvenes demostramos que la juventud no está perdida, siento que cada vez somos más los/as/es que nos cuestionamos todo y nos preocupamos por las desigualdades sociales y las brechas salariales. (Taller de Lectura y Escritura, 2020)

En estos fragmentos las estudiantes demuestran cómo configuran su subjetividad al momento de escribir y dan cuenta de los lentes con los cuales miran el mundo. El feminismo y las luchas de reivindicación de los géneros son

temáticas que las interpelan a escribir y a manifestar sus puntos de vista críticos con la sociedad que las educó.

En ese sentido, otros/as/es estudiantes escribieron sobre su vínculo con las redes sociales y las consideran un ámbito en donde pueden expresarse políticamente e identificarse con demás jóvenes.



Ser joven hoy es navegar en la virtualidad, es la mediadora de todo lo que hacemos. Conseguimos pareja a través de ella, buscamos lo que queremos comprar, nos expresamos artísticamente y políticamente. Lloramos y reflexionamos también. (Taller de Lectura y Escritura, 2020)



Sus pensamientos y protestas las hace a través de las redes sociales, en donde puede hacer visibles sus ideas y encuentra un sentido de pertenencia junto a otros/as/es jóvenes. La música lo ayuda a resistir en los días malos, pero la escucha con los auriculares, ya que su madre no acepta las canciones con auto-tune. (Taller de Lectura y Escritura, 2020)

En el último fragmento, el estudiante relató la historia en tercera persona de un joven repartidor del servicio de mensajería *Pedidos Ya*. Otro de los textos que me parece interesante para reflexionar es el siguiente:



La búsqueda de identidad todavía sigue intacta. Ningún adolescente sabe quién es realmente y, a medida que se va descubriendo, no quiere regresar a ese 'yo' de antes que estaba más confundido. A medida que nos vamos encontrando somos más brillantes y únicos, si bien es un proceso largo y complicado, estoy segura de que el final es reconfortante y feliz. (Taller de Lectura y Escritura, 2020)

En estas producciones escritas los/as/es estudiantes toman un posicionamiento político y desde nuestro rol como adscriptos/as/es tenemos la posibilidad de leer y comprender esas subjetividades que narran. En cierto punto, también

nos sentimos identificados/as/es, porque somos jóvenes y estudiantes, y compartimos esa visión de un mundo mejor y más justo.

Freire argumenta que, en ocasiones no pensamos en la rutina cotidiana, simplemente la vivimos (2003, p. 45). Entonces la reflexión sobre lo que se vive en este momento histórico, es pertinente hacerla, extrañarnos de esta realidad que nos atraviesa y analizarla para comprenderla.

Evaluar desde la inclusión

Las devoluciones y las correcciones de los trabajos, son una tarea que realizamos los/as/es adscriptos/as/es y cada uno/a/e tiene asignado un grupo de estudiantes de los/as/es cuales es su referente/a hasta el final de la cursada. Hacemos un seguimiento de cómo fue su trayectoria individual: la entrega de los trabajos, la revisión y lectura de las devoluciones, la participación en el grupo de *Facebook* y un análisis sobre su proceso con la escritura: acá entran en juego observaciones acerca de si el/la estudiante desarrolló textos que respondan a la consigna, si pudo resolver dificultades en relación con la normativa y si la escritura de los textos tenía marcas propias de las lecturas propuestas.

La metodología de las devoluciones la acordamos en conjunto y establecimos algunas guías a tener en cuenta. En la presencialidad, al momento de enfrentarnos al papel y leer el trabajo escrito por los/as/es estudiantes, optábamos por marcar con una lapicera celeste o rosa las observaciones con respecto a la normativa: acentuación, puntuación, ortografía, tiempos verbales, entre otras. Debajo les escribíamos en un post-it a modo de carta, como le decíamos nosotros/as/es, explicaciones acerca de las correcciones indicadas, y una apreciación de la narrativa como por ejemplo: el contenido del texto, el uso de descripciones de personajes, recreaciones de escenas y otros recursos.

En la virtualidad, trasladamos esa metodología de corrección al espacio del *Drive*: con distintos colores resaltamos las cuestiones de normativa y a la izquierda optamos por hacer comentarios y sugerencias que aporten una mejor explicación a la intervención. Debajo, con cursiva u otro color, les escribimos la carta e intentamos generar de esa manera un espacio de diálogo con los/as/es estudiantes ya sea mediante un comentario, un mensaje por correo o interno de *Facebook*.

En las devoluciones en el espacio físico del aula, tomábamos un tiempo de la clase para hablar con cada estudiante en particular, en este contexto, ese espacio de diálogo se trasladó al chat de Facebook, al correo electrónico y a la mensajería de WhatsApp. A mitad de cuatrimestre organizamos un encuentro sincrónico entre estudiantes, docente y adscripto/a/e y lo hicimos por videollamada de *WhatsApp*. Entendimos que es una aplicación que el conjunto de los/as/es estudiantes maneja con facilidad, acordamos un día y horario de conveniencia para hacer la llamada, esta instancia no fue obligatoria por las dificultades con el horario y el acceso a dispositivos o conectividad.

Las devoluciones son para el Taller de Lectura y Escritura una herramienta que consideramos de importancia para la evaluación y es un proceso de diálogo y escucha con el/la estudiante. Rossana Viñas explica en ese sentido: «El objetivo de la evaluación, entonces, no es solo 'marcar errores', sino alejarse de los términos 'acierto-error' o 'bien-mal', para producir comentarios-guía en los textos, que posibiliten el progreso gradual de la escritura del estudiante» (2017, p. 69).

Tuvimos la posibilidad de conocerlos, escuchar su voz, preguntarles acerca de cómo transitaban el proceso de aislamiento y la experiencia de cursar por primera vez una carrera universitaria, en algunos casos, y en otros, el encuentro con las nuevas tecnologías. Después de esa jornada, con la voz y la vista cansadas, sentimos la satisfacción por habernos acercado un poco más a

nuestros/as/es estudiantes y haber compartido ese espacio que fue de retroalimentación.

La devolución por videollamada también se guio por la premisa de motivar a nuestros/as/es estudiantes de primer año:



Para decidirse a transitar ese complicado proceso, el estudiante-lector debe sentirse motivado. Esa motivación puede hallarla en la conciencia de que el progreso en la lectura y en la escritura le permite ser cada vez más autónomo y tener la posibilidad de acceder a mundos diferentes al propio, que lo enriquezcan y lo ayuden a crecer. Y allí, la figura del profesor y/o adscriptos estudiantes que lo acompañen. (Viñas, 2017, p. 67)

Por último y no menos importante, en la evaluación hacemos hincapié en el inacabamiento de la enseñanza y aprendizaje de la escritura, porque el ser humano es un ser inacabado e inconcluso (Freire, 2004, p. 4). Es decir, que siempre hay algo nuevo por aprender, por repensar y por rediscutir. Porque las prácticas de lectura y escritura no son solo necesarias para una carrera de comunicación o para un proceso formativo, sino para construir sentidos en nuestra vida cotidiana.

Referencias

Freire, P. (2004). *Pedagogía de la autonomía*. Editorial Paz e Terra.

Freire, P. (2003). *El grito manso*. Siglo XXI.

Mekas, J. (1958). En defensa de la perversión.

<http://geografiavirtual.com/2019/02/mekas/>

Meyssan, T. (2002). *La gran impostura*.

<https://perio.unlp.edu.ar/catedras/lecturayescritura/bibliografia/>

Viñas, R. (2017). Evaluar la lectura y la escritura.
El desafío del primer año en los estudios superiores. *Letras*, (6), 63-71.
<http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/61346>